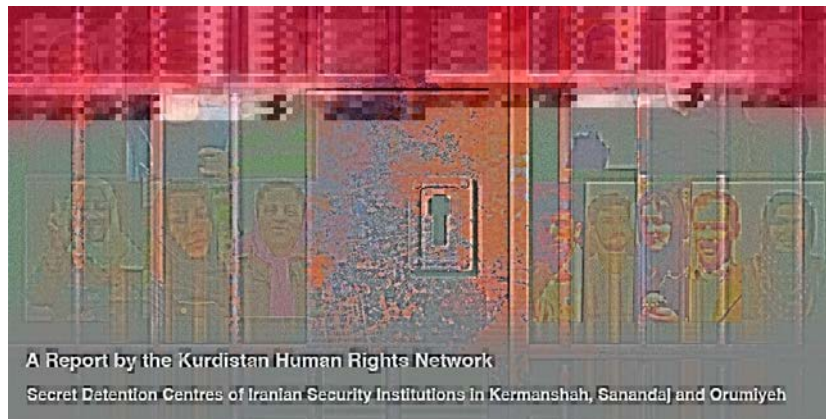


Informe de la Red de Derechos Humanos de Kurdistán (KHRN) sobre los centros de detención secretos de las instituciones de seguridad iraníes en Kermanshah, Sanandaj y Orumiyeh - 29 de octubre 2021



La Red de Derechos Humanos de Kurdistán (KHRN) ha elaborado este informe¹ para llamar la atención de las organizaciones internacionales de derechos humanos sobre la situación de los centros de detención secretos de dos organismos de seguridad, el Ministerio de Inteligencia y la Organización de Inteligencia del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC), en el Kurdistán iraní.

El informe aborda brevemente la ubicación de estos centros de detención secretos y las condiciones de detención, interrogatorio y tortura a las que se enfrentan los presos políticos en estas instalaciones.

Dada la situación de seguridad en estos centros de detención y los obstáculos para recabar información, KHRN ha entrevistado a varios activistas que, en distintos periodos, han estado recluidos en estos centros de detención.

La mayor parte de la información publicada en este informe procede de las observaciones directas de estas personas.

El informe examina los centros de detención centrales del Ministerio de Inteligencia y de la Organización de Inteligencia del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC) en las ciudades de Orumiyeh, Sanandaj y Kermanshah.

En un futuro próximo, la KHRN tratará de publicar un informe sobre otros dos centros de detención de seguridad en Ilam.

¹ www.kurdistanhumanrights.org/en/a-report-by-kurdistan-human-rights-network-on-secret-detention-centres-of-iranian-security-institutions-in-kermanshah-sanandaj-orumiyeh/ - último acceso 13 abril 2022.

Introducción

El control del poder por parte de la República Islámica de Irán ha estado acompañado de tensiones políticas y militares en diferentes partes de Irán. Estas tensiones alcanzaron su punto álgido en Kurdistán² con la publicación, el 19 de agosto de 1979, del decreto de la yihad por parte del ayatolá Jomeini, entonces líder de la República Islámica de Irán. Otros intentos de llegar a un acuerdo en la mesa de negociaciones entre las fuerzas políticas kurdas y los representantes de la República Islámica de Irán resultaron infructuosos. En mayo de 1980, comenzó otra ronda de enfrentamientos armados entre ambas partes. Estos conflictos continuaron hasta finales de la década de 1980. En estas circunstancias, una oleada de detenciones generalizadas, torturas y ejecuciones, así como complots para asesinar a activistas políticos kurdos fuera de Irán, estaban en la agenda de las fuerzas de seguridad.

La revolución iraní de 1978 dio esperanzas a los kurdos como minoría étnica hacia una solución pacífica de la cuestión kurda, pero esta esperanza no duró mucho. El establecimiento de la República Islámica, que en línea con el gobierno anterior (dinastía Pahlavi), evitó centrarse en la resolución de la cuestión étnica, dio lugar a otra ronda de políticas de represión, intimidación y atrocidad en el Kurdistán iraní. Aunque estas políticas no se limitaron al Kurdistán y, en un proceso gradual, abarcaron todo Irán, las represiones tuvieron mayor intensidad en el Kurdistán iraní desde el mismo comienzo de la formación del gobierno central. El inicio de la guerra entre Irán e Irak en 1980 proporcionó la excusa necesaria para que las fuerzas gubernamentales reprimieran con mayor dureza a sus enemigos internos en nombre de la defensa de las fronteras de Irán. En estas circunstancias, los activistas políticos kurdos y muchos grupos civiles no políticos fueron víctimas de la política represiva de la República Islámica.

Tras el fin del conflicto armado entre las fuerzas armadas de los partidos de la oposición kurda y las fuerzas gubernamentales a finales de la década de 1980, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC) y el Ministerio de Inteligencia de la República Islámica de Irán continuaron con sus actividades represivas en diversas partes del Kurdistán iraní. Además de reprimir cualquier movimiento político y civil en la región kurda, los asesinatos de miembros de partidos políticos kurdos opuestos a la República Islámica fuera de Irán, especialmente en Irak y países europeos, ha sido una de las actividades más importantes de estas dos organizaciones. Los asesinatos de más de 100 cuadros de estos partidos que vivían en la región del Kurdistán de Irak en la década de 1990, así como los asesinatos de destacados dirigentes del Partido Democrático del Kurdistán Iraní (KDPI), como el Dr. Abdul Rahman Ghassemlou en Viena y el Dr. Sadegh Sharafkandi en Berlín, fueron algunos de los actos de terror más importantes cometidos por los equipos de asesinos de estas dos instituciones.

Ambas instituciones siguieron deteniendo, torturando y persiguiendo a los activistas kurdos de forma similar pero paralela, utilizando los centros de detención de la antigua Organización Nacional de Seguridad e Inteligencia (SAVAK) y los que construyeron nuevos. Según la investigación realizada por KHRN, la mayoría de los directores generales del Ministerio de Inteligencia de las cuatro provincias de Azerbaiyán Occidental, Kurdistán, Kermanshah e Ilam, no eran kurdos, sino que procedían de otras partes de Irán. La única excepción en los últimos años ha sido Mohammad Sadegh Motamedian, director general del Ministerio de Inteligencia de la provincia de Azerbaiyán Occidental. Motamedian, que es el actual gobernador de la provincia de Jorasán del Sur, es originario de Kermanshah. Trabajó en el pasado como director general del Ministerio de Inteligencia en la provincia de Azerbaiyán Occidental. Tiene un máster en gestión. Entre otros, ha ocupado cargos como el de miembro del Consejo de Desarrollo de la Investigación Sostenible del Este y el Oeste del país, el de jefe del Consejo de Política Educativa del Noroeste del país y el de subdirector del Ministerio de Inteligencia en Ilam y Kermanshah.

² Se refiere a Kurdistán oriental, *Rojhilat* en kurdo.

En la actualidad, el Ministerio de Inteligencia, la Organización de Inteligencia del CGRI, el servicio de inteligencia de las Fuerzas de Seguridad de la República Islámica de Irán (NAJA) y la Policía de Inteligencia y Seguridad Pública (PAVA) tienen cada uno centros de detención separados en diferentes ciudades del Kurdistán. La Organización de Inteligencia del CGRI tiene varios centros de detención secretos en ciudades centrales de cada una de las provincias de Azerbaiyán Occidental, Kurdistán, Kermanshah e Ilam. Todavía no se ha determinado la ubicación de algunos de estos centros de detención. El Ministerio de Inteligencia tiene un centro de detención central en cada uno de los centros provinciales. Normalmente, todos los detenidos de las distintas zonas de la provincia son trasladados a estos centros de detención centrales para ser interrogados. Las oficinas del Ministerio de Inteligencia en cada provincia cuentan también con un pequeño centro de detención, que se utiliza en casos de emergencia, como protestas callejeras repentinas, huelgas para protestar contra las condiciones de vida y similares, que suelen provocar detenciones generalizadas de ciudadanos.

Los centros de detención del CGRI se encuentran principalmente en las bases de esta organización de seguridad militar. En algunos casos excepcionales, varias villas situadas en zonas residenciales se utilizan como centros de detención para interrogar a ciudadanos extranjeros y casos de alto secreto. Varios activistas detenidos en Orumiyeh y Kermanshah han denunciado su interrogatorio en algunos de estos lugares, pero hasta ahora no se ha identificado la ubicación de estos centros de detención de alto secreto.

En 2009, tras la transformación de la Unidad de Inteligencia del CGRI en la Organización de Inteligencia del CGRI, esta organización comenzó a construir algunos centros de detención nuevos. Algunos de ellos están situados en los emplazamientos de los centros de detención de la antigua SAVAK y sólo han sido reparados y reconstruidos en algunos casos. Otros centros de detención han sido construidos con un estilo totalmente moderno en centros militares.

En cuanto a la calidad de los alimentos en estos centros de detención, hay que decir que antes del gobierno de Mohammad Khatami, cada centro de detención se abastecía de alimentos de la prisión central de la provincia donde se encontraba. Sin embargo, desde casi la mitad del período de reforma, la comida de los centros de detención de todas las provincias, excepto en el centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Orumiyeh, es cocinada y preparada por el personal de las dos instituciones de seguridad o por separado por un chef especial.

Centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Orumiyeh



Este centro de detención de seguridad está situado en la calle Daneshkadeh de Orumiyeh, en el edificio de la Dirección General del Ministerio de Inteligencia. El edificio del centro de detención tiene cuatro pasillos, y los pasillos tienen 12, 10, 8 y 4 celdas de ocupación individual y múltiple. Estas celdas miden 0,80x2m, 1,2x2m, 2x3m y 3x4m. Ninguna de las celdas tiene ventanas, y sólo hay aberturas en sus techos para la ventilación del aire.

En una entrevista con KHRN, algunas personas que han pasado algún tiempo en este centro de detención lo describieron como uno de los centros de detención más sucios y aterradores del Ministerio de Inteligencia en Irán. Los baños de cada celda son extremadamente inadecuados y apesados, y se proporcionan mantas sucias a los detenidos. Cada celda tiene un baño separado de la zona de descanso del

detenido por una pared abierta de un metro de altura. En algunas celdas de ocupación múltiple, el baño y el aseo se encuentran en una habitación separada dentro de una celda más grande.

El reducido espacio de las celdas se asigna a veces a varios detenidos. En este centro de detención, a diferencia de los de otras provincias, la comida que se da a los detenidos se trae de la Prisión Central de Orumiyeh, que se dice que es de muy mala calidad.

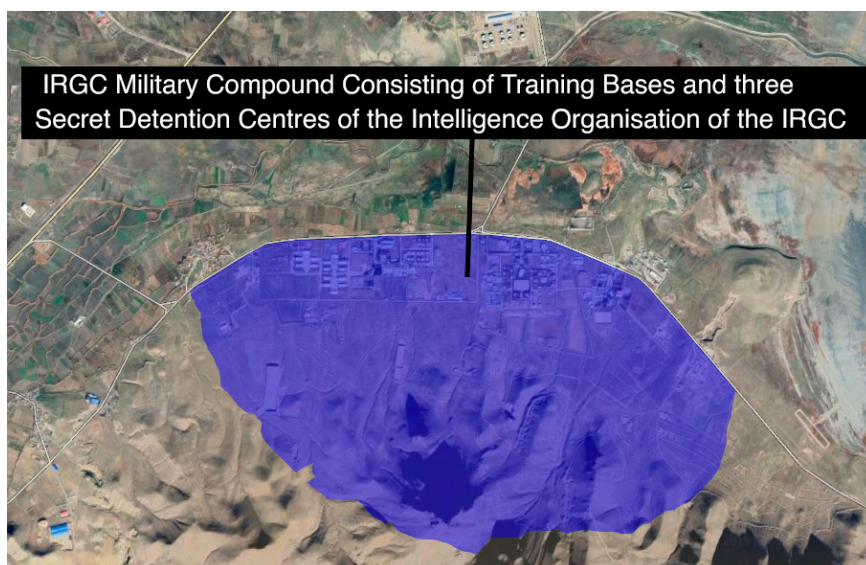
Después de trasladar al detenido a este centro de detención, los guardias realizan un registro físico y confiscan las pertenencias personales de los detenidos, incluyendo cinturones, zapatos, dinero en efectivo, etc., y llevan a la persona a la celda con su propia ropa. También cuenta con una celda conocida como celda "tumba", que tiene un 1,5m de altura y 0,5x0,5m. En esta celda, que sólo se utiliza para la tortura, la persona debe permanecer de pie durante horas. Las paredes de las salas de interrogatorio tienen una cubierta blanda, y los interrogatorios se llevan a cabo con el detenido vendado de cara a la pared mientras el interrogador está detrás de él. En la mayoría de los casos, el detenido es golpeado por el interrogador. Según antiguos presos políticos, las palizas son una práctica habitual de tortura por parte de los interrogadores del Ministerio de Inteligencia. Durante los interrogatorios, dos miembros del equipo de tortura se sitúan junto a la silla del detenido y, si éste no responde a las preguntas, los dos hombres golpean duramente al detenido, de tal manera que, en algunos casos, algunos de ellos se desmayan a consecuencia de los golpes. También hay una sala utilizada específicamente para la tortura, en la que el detenido es colocado en una cama y azotado en las plantas de los pies con cables y otras herramientas. También es habitual utilizar descargas eléctricas y golpear partes sensibles del cuerpo, como los testículos.

Un activista kurdo de derechos civiles, recluido en este centro de detención de seguridad durante varias semanas, compartió su experiencia con KHRN: "Me llevaron inmediatamente a una celda de 2x0,80m que tenía casi 3 metros de altura. Era una celda con una puerta de hierro y equipada con una cámara de CCTV, con un baño abierto controlado por la cámara instalada en el techo. Celdas secas y sin vida con piedras de granito secas y muertas. Todo allí está preparado para la experiencia de la muerte gradual. El color de las piedras deprime el alma y perturba el mundo interior en un lugar completamente aislado sin posibilidad de acceder a ningún medio de comunicación, ni siquiera a un periódico. Todos los días tomaba aire fresco durante 10 minutos en el patio. Podían citarme para un interrogatorio en cualquier momento. No había una hora fija para el interrogatorio. Este centro de detención está equipado con las últimas tecnologías de tortura".



El activista civil continuó: "La sala de interrogatorio tenía 3x4m y estaba equipada con una cámara de CCTV. Durante el interrogatorio, uno debe sentarse de espaldas al interrogador en una silla con un brazo de escritorio. El patio de la prisión era triangular y tenía una superficie de unos 70 m². El sótano de este centro de detención está destinado a la tortura. Tras ser trasladados a la zona de tortura, varios detenidos recibieron descargas eléctricas mediante un dispositivo especial instalado en la pared. La gravedad del dolor causado por este dispositivo en la cabeza y el pecho dura varios días. También es una guerra psicológica en toda regla el hecho de estar en una pequeña celda con varias personas, con un retrete abierto y una cámara sobre la cabeza".

Centros de detención de la Organización de Inteligencia del CGRI en Orumiyeh

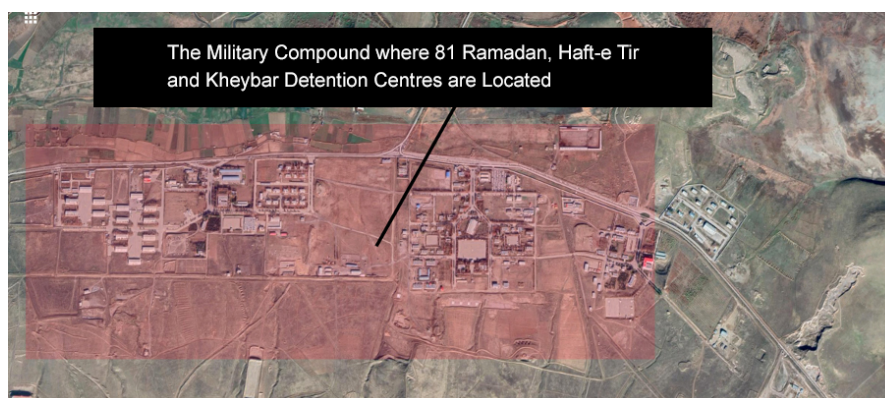


La Organización de Inteligencia del CGRI en la provincia de Azerbaiyán Occidental tiene varios centros de detención secretos dentro y fuera de la ciudad de Orumiyeh. Al igual que en otras provincias, los principales centros de detención de esta institución de seguridad se encuentran en bases militares. Uno de los tres principales centros de detención de esta institución de seguridad-militar se encuentra en la base de Al-Mahdi, conocido como el centro de detención Ramadan 81. El segundo está en la

base Malek Ashtar, conocido como centro de detención Haft-e Tir, y el otro es un centro de detención de reciente construcción llamado Kheybar. Estos tres centros de detención están situados a 20 kilómetros de la ciudad de Orumiyeh, en la carretera Orumiyeh-Tabriz, en una zona totalmente no residencial, junto a los campos de entrenamiento de Al-Mahdi y Malik Ashtar, el centro de artillería del noroeste y el campo Hamzeh Sayyed al-Shohada de Orumiyeh.

Según algunos antiguos activistas detenidos, la Organización de Inteligencia del CGRI utilizaba el centro de detención Ramadán 81 como su principal centro de detención durante los últimos años, pero desde hace un año, tras la construcción de los centros de detención de Haft-e Tir y Kheybar, esta institución militar de seguridad utiliza estos dos centros de detención cuando es necesario.

No se dispone de información precisa sobre estos dos nuevos centros de detención, pero los informes indican que hay decenas de celdas de una y varias plazas con capacidad para varios cientos de personas.



Centro de Detención Ramadán 81, conocido como Centro de Detención Al-Mahdi: Un lugar de asesinatos y simulacros de ejecuciones

Según un antiguo preso político, este centro de detención fue construido en 2005 ó 2006 por el CGRI en un estilo totalmente moderno, y está bien equipado. Tiene tres pasillos; en cada uno de ellos hay seis celdas individuales y múltiples. El tamaño de cada celda individual varía entre 1,5x3m y 3x4m. También tiene varias

celdas de ocupación múltiple con capacidad para 30 personas. Los baños están separados de la celda, y cada detenido tiene normalmente derecho a ir al baño tres veces al día. En todas las celdas hay una cámara de CCTV y se vigilan todos los movimientos y comportamientos diarios de los detenidos. En los techos de algunas de las celdas hay pequeñas ventanas con cristales oscuros, a través de los cuales no se puede ver nada. Estas ventanas sólo son abiertas ocasionalmente por los guardias para la ventilación. El patio para tomar aire fresco está totalmente cubierto con barras de refuerzo. Por lo general, se permite a los detenidos tomar aire fresco durante 15 ó 20 minutos cada día.

Según un activista político kurdo que ha sido interrogado y torturado en este centro de detención secreto durante varios meses, hay habitaciones abandonadas fuera del edificio del centro de detención donde se lleva a los detenidos para torturarlos. Una de las formas de tortura más comunes en este centro es la colocación de pesas en los testículos del detenido. En otra forma de tortura física habitual en este centro de detención, se cuelga a los detenidos por las manos al techo durante varias horas, con los brazos totalmente estirados y sólo los dedos de los pies llegan al suelo.

Otro ex preso político dijo a KHRN que "hay un jardín en el recinto militar del centro de detención Al-Mahdi, junto al edificio del Tribunal Militar de Orumiyeh, y en algunos casos, el detenido es llevado a este jardín y torturado con una porra, una manguera y un palo. En otros casos, los interrogadores de seguridad manipulan al detenido diciéndole que tienen la intención de dispararle y ejecutarle para obtener una confesión forzada. Para llevar a cabo este tipo de tortura, los interrogadores de seguridad atan al detenido de pies y manos y lo llevan a otra zona cercana al centro de detención, donde le dicen que le dispararán por no cooperar con los interrogadores. Varias personas armadas también acuden al lugar, y la escenificación continúa con disparos al aire o apuntando a las piernas de la persona hasta que confiesa".

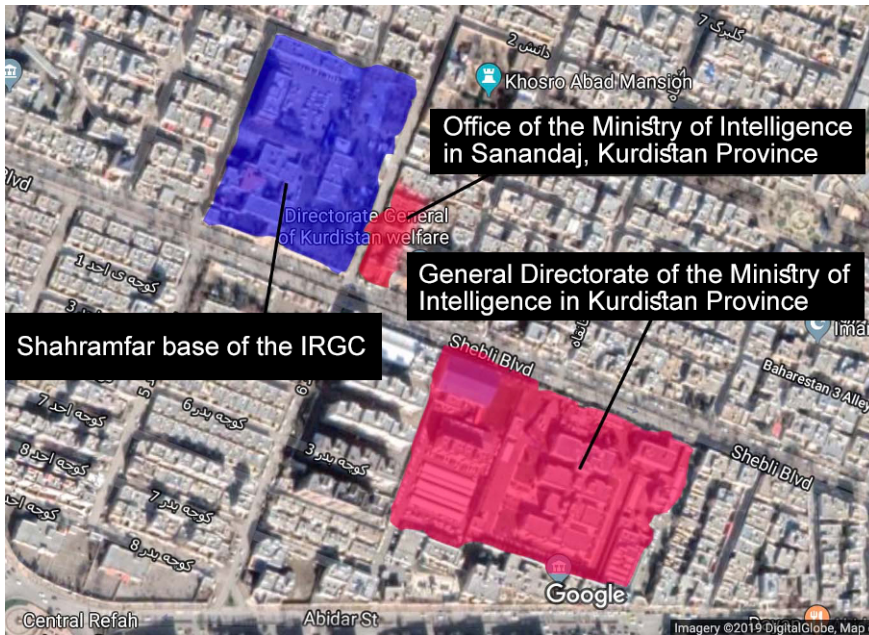
Otro preso político declaró que la tortura no se limitaba al propio detenido y que los guardias de seguridad detenían a los miembros de su familia, especialmente a su esposa, para presionarlo. Dijo: "Después de que los interrogadores no consiguieran mi confesión, intentaron obligarme a confesar creando una presión psicológica. Como resultado, detuvieron a mi esposa y la llevaron al centro de detención. Luego me presionaron diciendo que violarían a mi mujer si no cooperaba". Varios otros detenidos también han señalado que los interrogadores amenazaron con abusar de sus familiares, especialmente de sus hermanas, madres y hermanos, para obtener confesiones forzadas.

En algunos casos, el detenido permanece en régimen de aislamiento durante meses sin derecho a recibir visitas ni a contactar con su familia. En la mayoría de los casos, el detenido no puede contactar con su familia. Con el consentimiento de los interrogadores de seguridad, sólo en raras ocasiones se ha permitido al detenido hacer llamadas telefónicas de varios minutos.

Según una investigación realizada por KHRN, al menos un civil kurdo ha sido torturado hasta la muerte en este centro de detención. Nasser Issazadeh, residente en Salmas, que intentó unirse a un partido de la oposición kurda durante su servicio militar, fue detenido en 2010 y torturado hasta la muerte en este centro de detención. Las fuerzas del CGRI trasladaron en secreto su cuerpo a su ciudad natal y lo enterraron por la noche.

Centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Sanandaj

El centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Sanandaj está situado en una de las zonas de seguridad de la ciudad, entre dos calles llamadas bulevar Khosrow Abad y Abidar, detrás de la oficina de Registro Civil de Sanandaj, en los locales de la Oficina General del Ministerio de Inteligencia de la provincia del Kurdistán. En los últimos años, el Ministerio de Inteligencia ha bloqueado ambos lados del callejón que conduce al bulevar Khosrow Abad y a la calle Abidar y lo vigila bajo estrictas medidas de seguridad.

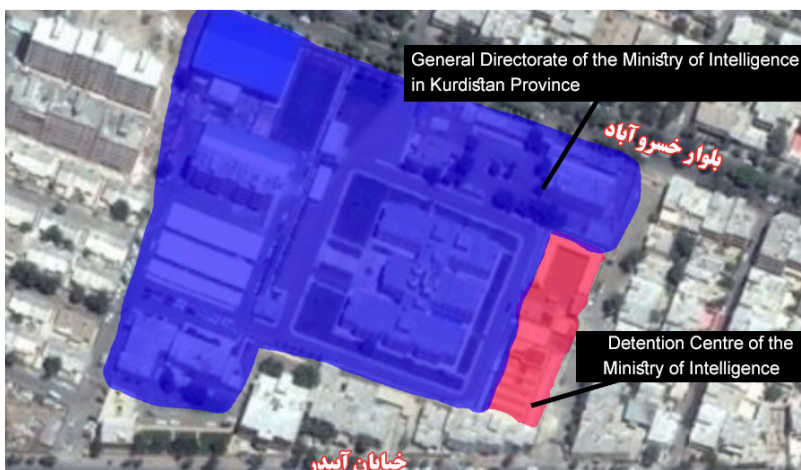


En los últimos años, la oficina del Ministerio de Inteligencia en Sanandaj ha instalado cámaras en la mayoría de los callejones cercanos al centro de detención, y la circulación de personas en esta zona está bajo estricto control. Según se informa, debido a la existencia de dispositivos especiales instalados en el tejado de la Oficina General del Ministerio de Inteligencia, las señales de satélite y las líneas de Internet, hasta unos pocos kilómetros de este lugar, están fuertemente interrumpidas.

El proceso de detención tiene lugar de dos maneras. O bien una llamada telefónica convoca a la persona en cuestión a la oficina del Ministerio de Inteligencia, que se encuentra en el bulevar Shebli, cerca del centro de detención, y es detenida en este lugar y trasladada tras ser vendada y esposada, o bien la persona acusada es trasladada al centro de detención sin previo aviso de detención tras ser vendada y esposada por los agentes.

Para confundir al detenido, estas fuerzas lo conducen por la ciudad durante mucho tiempo y luego lo llevan al centro de detención desde una de las puertas de entrada del bulevar Shebli o de la calle Abidar. El edificio de este centro de detención ha sido renovado en los últimos años, y se le han añadido unas 14 celdas más. El número de celdas de aislamiento en este centro de detención se estima en 34 celdas en cinco pasillos.

Según la información obtenida por KHRN, se han realizado varios cambios en este centro de detención de seguridad en los últimos diez años. Estos cambios incluyen la adición de aseos y cuartos de baño en cada celda, la construcción de nuevos pasillos formados por celdas de una y varias plazas, y la eliminación de las ventanas de todas las celdas. Las ventanas se retiraron en 2006, por orden del entonces director general de este centro de detención, después de que dos ciudadanos detenidos se escaparan utilizando la ventana instalada en el techo de su celda.



El centro de detención tenía cinco pasillos principales. En los últimos años se ha construido uno nuevo con 14 celdas detrás.

Al igual que en otros centros de detención, los detenidos en este centro son torturados física y psicológicamente de diversas maneras. En los últimos años, al menos dos detenidos han perdido la vida bajo tortura. Uno de ellos fue Ebrahim Lotfollahi, activista estudiantil kurdo, detenido por las

fuerzas de seguridad el 6 de enero de 2006. Las fuerzas de seguridad lo enterraron durante la noche en el cementerio de Sanandaj nueve días después. Aunque los funcionarios del Ministerio de Inteligencia de Sanandaj dijeron que había perdido la vida por suicidio, su familia y los activistas de derechos humanos lo

consideraron sospechoso y afirmaron que había sido torturado hasta la muerte. Su repentino entierro sin informar a su familia fue una prueba de las afirmaciones de los activistas civiles y de derechos humanos. Tras la sospechosa muerte de Ebrahim Lotfollahi, varios activistas de derechos humanos publicaron informes sobre una persona llamada Hatefi, uno de los interrogadores del Ministerio de Inteligencia, que afirmaban que era el torturador de Lotfollahi.

Asimismo, otro joven de Sanandaj llamado Sarou Ghahremani fue detenido durante las protestas nacionales de enero de 2018 en Sanandaj. Su cuerpo fue devuelto a su familia 11 días después. Tras la difusión de la noticia de la muerte de Sarou Ghahremani, los medios de comunicación estatales informaron de que había muerto durante una persecución policial, pero fuentes cercanas a la familia del civil kurdo dijeron a KHRN que las fuerzas de seguridad detuvieron a Ghahremani en la calle en Sanandaj y 11 días después devolvieron su cuerpo a su familia. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Sanandaj bajo estrictas medidas de seguridad. La madre de Sarou Ghahremani, a quien se le permitió ver el cuerpo de su hijo, dijo a sus familiares que las marcas de los golpes y las heridas en el cuerpo de su hijo eran claramente perceptibles.

Un activista kurdo de derechos civiles que fue detenido en 2016 y pasó un mes en el centro de detención de seguridad de Sanandaj contó su experiencia a KHRN. "Agentes armados y enmascarados del Ministerio de Inteligencia asaltaron mi casa y me arrestaron. Tras registrar la casa, me metieron en un coche con las esposas y los ojos vendados. Cuando llegamos al centro de detención del Ministerio de Inteligencia de Sanandaj, me sacaron a golpes del coche, me subieron unas escaleras y me llevaron a una habitación. Alguien vino y me hizo unas breves preguntas. Luego me llevaron a otra habitación. Me abrieron la venda de los ojos. Un soldado se puso delante de mí y me dijo que me quitara la ropa, el anillo y el reloj. Lo hice, y me dio ropa de prisión, y me la puse. Poco después me llevaron a la celda de aislamiento, una pequeña habitación de 2x2m con dos mantas militares sucias en su interior; había un retrete en la pequeña esquina de la celda, y el hedor era nauseabundo e insoportable. En el interior de la celda había una bombilla poco iluminada que siempre estaba encendida. La puerta de la celda tenía dos compuertas que se cerraban desde el exterior. Se abrían durante las horas del desayuno, el almuerzo y la cena para entregarnos comida o vendarnos los ojos. Durante el interrogatorio, un soldado me daba la venda a través de la verja. Después de atar la venda, me llevaba a la sala de interrogatorios. Durante los interrogatorios, me golpeaban regularmente si no escuchaban las respuestas que buscaban".

Mohammad Hossein Rezaei, antiguo preso político kurdo que fue herido y detenido por el CGRI en 2011 y pasó varios meses en el centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Sanandaj, habló con KHRN sobre las condiciones del centro de detención y las torturas a las que fue sometido. Declaró: "Tras 29 días detenido en el centro de detención de Shahramfar del CGRI, me trasladaron al centro de detención del Ministerio de Inteligencia. A pesar de que mi pierna acababa de ser operada, me llevaron al sótano de este centro de detención y me torturaron severamente sólo porque había cantado algunos himnos dentro de mi celda. Después de llevarme al sótano, los guardias me acostaron en una cama. Me ataron las manos a las esquinas de la cama y las piernas. Me azotaron en las plantas de los pies con un cable. Me golpearon muchas veces por diversos motivos, y como resultado de esta tortura, mi nariz y varias costillas del pecho resultaron gravemente dañadas". Según este preso político, los agentes le empujaron desde los primeros escalones durante su traslado al sótano. Más tarde se dio cuenta de que todos los que fueron llevados al sótano para ser torturados también fueron empujados hacia abajo.

Farzad Kamangar, profesor kurdo, ejecutado en la prisión de Evin de Teherán el 9 de mayo de 2010, escribió en una de sus cartas que "El centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Sanandaj tiene un pasillo principal y cinco pasillos separados. Me pusieron en la última habitación del último pasillo. Me cambiaron de sitio con regularidad hasta que un día, el jefe del centro de detención y varios otros me golpearon sin motivo y me sacaron de la celda. Me golpearon en la nuca en lo alto de una escalera de 18 peldaños que conducía al sótano y a las salas de interrogatorio. Me caí y mis ojos se pusieron negros, y me arrastraron hacia abajo en ese estado. No sé cómo me hicieron bajar 18 escalones. Abrí los ojos. Sentí un fuerte dolor en la cabeza, la cara y el costado. Cuando recobré el conocimiento, volvieron a darme puñetazos y patadas. Después de

golpearme durante una hora, me subieron las escaleras, me llevaron al segundo pasillo y a una pequeña celda, y me metieron en ella. Dos personas volvieron a golpearme hasta que me desmayé de nuevo".

Cabe mencionar que la Dra. Roya Tolouei, activista kurda de los derechos civiles que actualmente reside en Estados Unidos, fue detenida por las fuerzas de seguridad en 2005. En una entrevista, declaró al Daily Telegraph que había sido violada durante su detención en este centro.

Centro de detención de la Organización de Inteligencia del CGRI en Sanandaj, conocido como Shahramfar

El centro de detención de la Organización de Inteligencia del CGRI en Sanandaj está situado en la base Shahramfar del CGRI, en el bulevar Khosrow Abad. Se trata de un centro de detención de alta seguridad y no se dispone de información exhaustiva de todas sus celdas. Consta de dos plantas. La zona de recepción se encuentra en la planta baja. Las salas de interrogatorio están en la primera planta, y las celdas de aislamiento en la segunda. Se utiliza un ascensor para trasladar a los detenidos entre las plantas. Se calcula que el número de celdas es de 30. El patio también está en una zona completamente cerrada y se encuentra en la segunda planta.

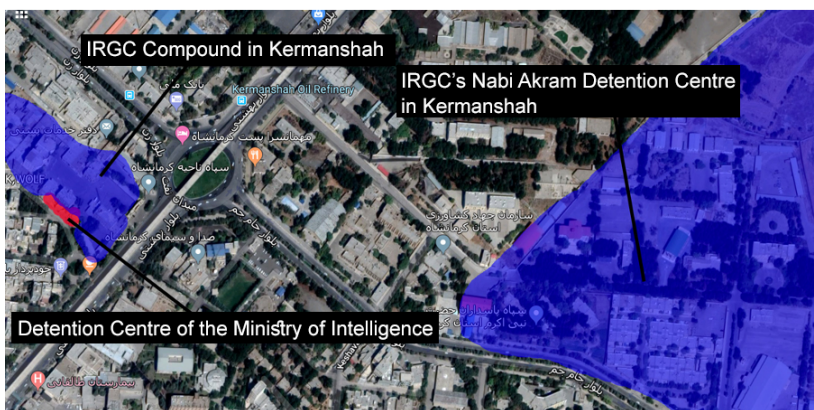


Un activista del sindicato de profesores, que fue detenido por las fuerzas de inteligencia de la IRGC en Saqqez en 2014 y pasó 49 días en este centro de detención de seguridad, habló con KHRN. "Tras mi detención, me llevaron directamente al edificio de este centro de detención en el bulevar Khosrow Abad. Al llegar, me hicieron varias preguntas breves en una sala de un edificio y, poco después, me trasladaron a un edificio situado a 20 ó 30 metros del primero. Me llevaron a una sala donde entregué mi ropa y recibí los uniformes de la prisión. También rellené un formulario con mis datos personales y mi estado de salud general. Me llevaron a la celda con los ojos cerrados. Las dimensiones de la celda a la que me trasladaron eran de aproximadamente 2x5m, con una puerta de hierro y otra más pequeña para la necesaria comunicación con el guardia y la entrega de comida, etc. Había una pequeña alfombra, una manta y una almohada en el suelo de la celda. El suelo estaba cubierto de cerámica y hacía demasiado calor. Les pedí varias veces que bajaran la temperatura de la habitación, pero cada vez hicieron caso omiso. Estaba claro que habían aumentado deliberadamente la temperatura del suelo. La celda tenía una ventana de 0,50x0,50m, cubierta con una red de malla y una barandilla. Y había una bombilla que estaba encendida las 24 horas. En las horas tranquilas del día, a veces se oían las voces de la gente de fuera y de la mezquita. Tenía que llamar a la puerta para ir al baño, y un guardia me guiaba hasta allí mientras tenía los ojos vendados. Cuando terminaba, volvía de la misma manera. Una vez al día, con los ojos cerrados, me guiaban al patio para que tomara aire fresco, que era una zona de 5x5m y estaba unos ocho escalones más abajo de donde me tenían. Por la posición de esta zona, que tenía acceso a las escaleras por ambos lados, me di cuenta de que estaba situada exactamente en el centro del edificio. Hay un pasillo alrededor del patio y luego celdas alrededor del pasillo con una entrada y salida a todo el edificio. La altura de este patio era de 4 metros, y la parte superior estaba cubierta con una red de malla y una barandilla. Su pared estaba llena de escritos de los presos, especialmente las líneas que indicaban los días que habían pasado aquí. Después de un cuarto de hora, me devolvían a la celda con los ojos cerrados.

La sala de interrogatorios estaba situada casi a la entrada del edificio, y los dos extremos del pasillo conducían a la sala de interrogatorios. La puerta de entrada era una puerta de hierro situada a la entrada de los pasillos y junto a la sala de interrogatorios. Había otra sala que a veces se utilizaba para llamadas telefónicas y cortes de pelo. Después de las 10 de la noche, no se respondía a ninguna petición, que normalmente se hacía llamando a la puerta. Mi vejiga estuvo a punto de estallar muchas veces por la mañana debido a la necesidad de usar el baño, pero los guardias no abrieron la puerta. El suelo de la celda estaba tan caliente que me frustraba de tal manera que no quería dormir. El único aislante entre la cerámica y yo era la alfombra extendida en el suelo, que colocaba cerca de la puerta de hierro, con la esperanza de aprovechar el frescor de la estrecha abertura bajo la puerta para dormir durante algunos minutos. Pero en cuanto lo hacía, el guardia venía y me advertía que llevara la alfombra al final de la celda y me decía que no podía dormir allí. La rápida respuesta del guardia al menor movimiento dentro de mi celda me convenció de que debía haber una cámara instalada dentro de la habitación".

Mohammad Hossein Rezaei, antiguo preso político kurdo, emboscado por las fuerzas del CGRI en 2011 y detenido tras recibir un disparo en la pierna por parte de estas fuerzas, contó a KHRN cómo estuvo recluido en este centro de detención. "Estuve detenido en este centro de detención durante 29 días en las peores condiciones. Cuando estaba herido, me trasladaron directamente a este centro de detención sin llevarme al hospital. Me sometieron a graves torturas físicas y mentales durante 29 días para que hiciera una confesión forzada. En los primeros días, un médico de la IRGC me examinó, pero no hizo nada para curarme. Como resultado, mi pie se infectó y contrajo verminosis. Además de estar privado de toda atención médica, los interrogadores me ataron las dos manos a la espalda varias veces. Me colgaron de las manos en esa situación, lo que provocó la dislocación de mi hombro. Otro médico me examinó más tarde. Afirmó que debía recibir tratamiento ortopédico lo antes posible. Me metieron en un coche y, al cabo de unos minutos, llegamos a un edificio cercano, donde me desmayé. Cuando me desperté, vi que tenía el hombro vendado. A pesar de mi grave estado, los interrogadores de seguridad siguieron torturándome, pero el objetivo de la tortura era sobre todo mi cara. Me dieron bofetadas y puñetazos".

Centro de detención del Ministerio de Inteligencia en Kermanshah: Tortura y violación



El Centro de Detención del Ministerio de Inteligencia en Kermanshah, conocido como Centro de Detención Meydan-e Naft, está situado cerca de la refinería de petróleo de la ciudad y junto al edificio del IRGC en Kermanshah. Según un activista kurdo que ha estado detenido en este centro varias veces, la construcción de este centro de detención se remonta a antes de la revolución islámica.

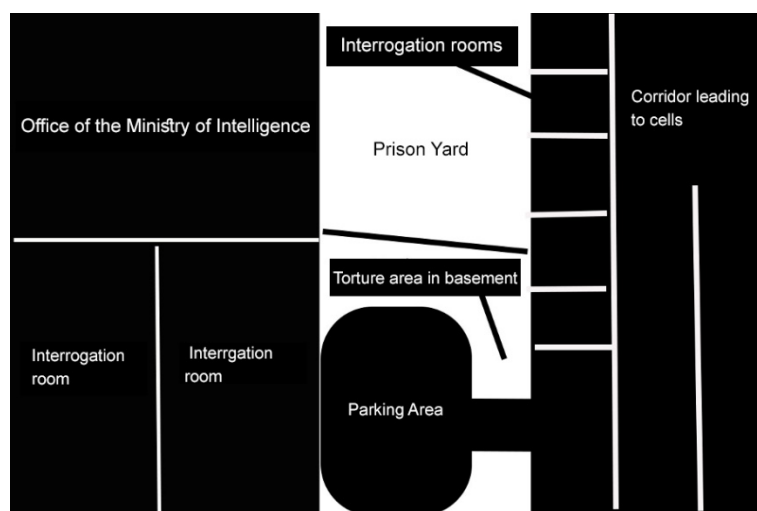
Informes no confirmados indican la construcción de un centro de detención más nuevo en un callejón cerca de la plaza Meydan-e Naft; pero, hasta ahora, la KHRN no ha podido obtener información precisa sobre la ubicación del centro de detención.

El punto crítico a tener en cuenta es que, a diferencia de las provincias de Azerbaiyán Occidental y Kurdistán, la mayoría de los interrogadores de seguridad en Kermanshah son nativos de esta provincia.

El centro de detención tiene dos pasillos separados equipados con cámaras y cuenta con al menos 15 grandes celdas públicas. Una de las celdas de este centro de detención, conocida como celda de ocupación múltiple,

tiene 2,5x5m. También hay celdas de 1x2m y de 2x3m. Incluso hay una celda de 0,50x0,50m. Ninguna de estas celdas tiene ventanas, y el detenido no puede distinguir el día y la noche. Hay dos mantas sucias en cada celda, y las celdas no tienen calefacción ni ventilación. A diferencia de los centros de detención de otras provincias, en estas celdas no hay aseos ni baños. Cada detenido tiene derecho a ir al baño tres veces al día.

Esta restricción es un método para presionar a los detenidos. El centro de detención tiene un gran patio que está rodeado por dos edificios de oficinas de la IRGC. Tiene un sótano, donde los detenidos son llevados en su mayoría para ser torturados. En el sótano hay una cama en la que se tumba al detenido y se le azota con un cable. Las personas que trabajan como guardias en este centro de detención son principalmente viejos miembros de las fuerzas Basij de confianza del Ministerio de Inteligencia; en los últimos años también se han contratado varios guardias jóvenes. Después de entregar a cada detenido a estos guardias, llevan a la persona a la sala de interrogatorios. Después de sacarle fotos, le quitan toda la ropa. A continuación, se le pone el uniforme de la prisión y se le traslada a una celda. Todos los días, a las 7 de la mañana, los detenidos son despertados por un guardia y devueltos a sus celdas después del aseo. Después de media hora, se sirve el desayuno dentro de las celdas. Si hay pocos detenidos, el almuerzo y la cena se sirven en contenedores de acero. Cada detenido tiene que lavar el recipiente usado en el baño después de comer. Tras el desayuno, comienzan los interrogatorios. Por lo general, los detenidos pueden utilizar el patio y el baño una vez a la semana. No tienen derecho a afeitarse la barba durante el baño y, si lo desean, los guardias les afeitarán la barba y el pelo con una máquina de afeitar al cabo de un mes.



En el pasillo de entrada del centro de detención hay tres salas de interrogatorio contiguas. Al final de este pasillo hay una sala para el médico. En circunstancias excepcionales que requieren un examen, el médico del Ministerio de Inteligencia examina a los detenidos en esta sala. En caso de emergencia, el detenido es trasladado a un hospital de la ciudad bajo estrictas medidas de seguridad.

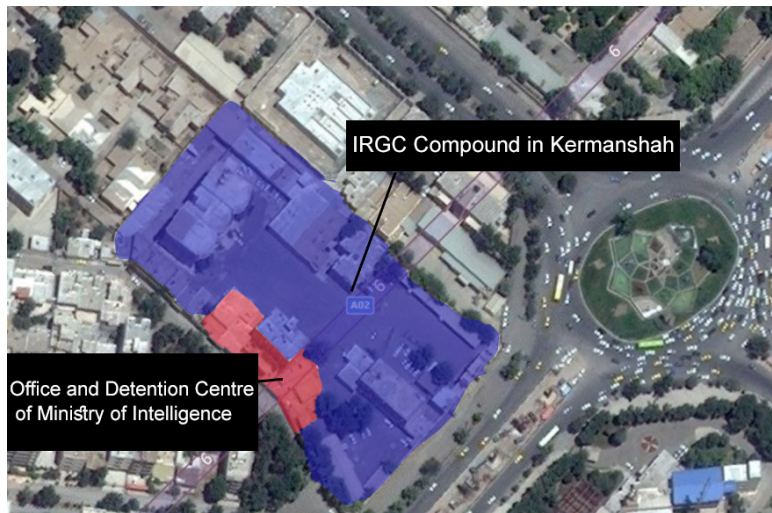
Un activista detenido que intentó suicidarse por haber sido sometido a tortura psicológica, y que pudo entrevistarse con el

médico en una ocasión, habló con KHRN. "Estuve sometido a graves torturas psicológicas durante varios meses, sin derecho a recibir visitas de mi familia ni a tener contacto con ella. Para poner fin a esta difícil situación, decidí suicidarme y, con gran esfuerzo, conseguí bajar la bombilla instalada en el techo de la celda. Me corté la muñeca con el cristal roto de la bombilla. Los guardias se dieron cuenta mientras servían la cena. Como la sangre había cubierto el suelo, me dieron patadas y me golpearon mientras me llevaban al baño del pasillo. Esa noche, hasta la mañana, estuve atado a las barras del radiador dentro de la celda. Al día siguiente, después de mi examen, el médico me golpeó en la cabeza con un bolígrafo y dijo: "No es necesario vendar la herida. Déjala abierta para que aprenda la lección".

Zeynab Jalalian, otra presa política kurda condenada a cadena perpetua y que fue interrogada y torturada durante varios meses en este centro de detención, habló con KHRN. "Tras no conseguir una confesión forzada, uno de mis interrogadores declaró que quería casarse conmigo temporalmente [en un procedimiento llamado *Sighe* o *Nikah mut'ah*]. Así que intentó colocar un anillo en uno de mis dedos. Para evitarlo, tuve que darle una patada, lo que provocó que varias personas que estaban allí me atacaran y me golpearan hasta perder el conocimiento". Zeynab Jalalian añadió que la llevaron al sótano varias veces y que los interrogadores la azotaron en las plantas de los pies durante horas mientras estaba tumbada en la cama. Los latigazos fueron tan fuertes que se desmayó en varias ocasiones y fue devuelta a la celda.

Un civil kurdo detenido acusado de espiar para el servicio de inteligencia estadounidense contó a KHRN que una de las torturas a las que fueron sometidos él y varios de sus coacusados fue que los obligaron a sentarse en una silla con un agujero. A continuación, se les colocaron pesas en los testículos, y cada vez se aumentaban las pesas. En cuanto a las demás torturas utilizadas en el centro de detención, el detenido añadió que le colgaron del techo con una cuerda especial durante horas y varios días. De este modo, cada vez se le colgaba durante horas bien de una mano, bien de dos manos por detrás, o bien de dos piernas.

Dos mujeres detenidas también dijeron a KHRN que un médico les había hecho pruebas de virginidad bajo presión de los interrogadores. Otra joven detenida hace unos años acusada de espiar para una agencia de inteligencia afiliada a un partido político de la región del Kurdistan de Irak dijo que un clérigo del centro de detención la había violado durante varios meses. "Tras una semana de detención, un día, dos interrogadores entraron en mi celda y me ataron las manos y los pies. Luego me inyectaron drogas con una jeringa. Al principio me resistí, pero al cabo



de unas semanas no mostré ninguna resistencia. Un día, después de la inyección, vi a una nueva persona en la celda con los ojos vendados. Tras el saludo, me di cuenta de que su cuerpo me tocaba y podía sentir su aliento en mi cuello. Sufría de un momento a otro, pero como tenía las manos y los pies atados, no podía hacer otra cosa que gritar. Me quitó la ropa a la fuerza y me violó". La joven, que actualmente reside fuera de Irán por presiones de seguridad, añadió que lo único que vio por debajo de su venda fue que él llevaba una túnica clerical. El clérigo la violó continuamente durante dos meses.

Farzad Kamangar, profesor kurdo que fue ejecutado junto con otros cuatro presos políticos en la prisión de Evin, en Teherán, el 9 de mayo de 2010, ya había denunciado en sus cartas que había sido torturado en este centro de detención. En una de sus cartas, titulada 'Poesía, noche y tortura', escribió: "En el invierno de 2006-07, en un estrecho y oscuro confinamiento solitario en Kermanshah, sin ninguna acusación, soporté un terrible encarcelamiento durante tres meses, los tres meses que, tres años después, todavía atormentan mi cuerpo, mi alma y mi espíritu".

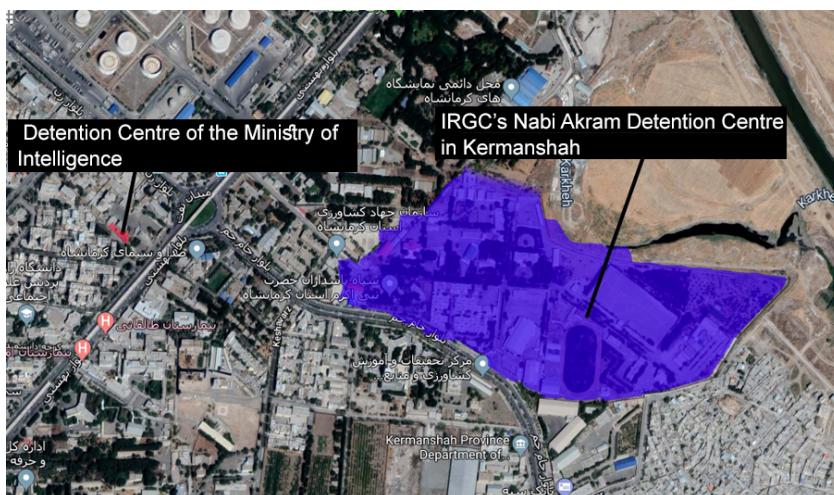
Refiriéndose a su traslado de la celda al sótano, Farzad Kamangar describió su tortura de la siguiente manera:

"Era una noche oscura, y una habitación estrecha, oscura y húmeda con una pequeña puerta que se abría al futuro por un lado y al pasado por otro, y yo susurraba un poema contra las paredes. Había en mí una prisión opresiva que no se acostumbraba al sonido de su cadena, los golpes en la puerta, perturbaban mi sueño nocturno y destrozaban la rima de las nanas no escritas de mi madre que yo susurraba... Ponte la venda, manos adelante, ¡esposa! ...Camina. Me sacaron de mi pequeña celda, conocía mi camino, mejor que los viejos guardias que estaban tan gastados como las puertas de la celda. Conocía mejor que mis interrogadores el número de las escaleras que llevaban al sótano bajo el patio. Era como si hubiera vivido en esta prisión durante años. Incluso podía ver las huellas de los presos que me precedían. Mientras bajaba las escaleras, contaba el número de los pies de los presentes bajo la venda, uno... dos... tres... cuatro... cinco... seis... Habían llegado a ejercer su poder sobre una persona, y cuando yo estaba de pie, un poema me susurraba: "Dios, ¿dónde diablos estoy parado..." y con el primer golpe, el poema queda inconcluso, y me atan a la cama... qué miedo tenía..."

no por el dolor de los latigazos, por el hecho de que, en el siglo XXI, en el siglo del diálogo, en la aldea global, se siga azotando y triunfando sobre el cuerpo humano que sufre y ríe."

Centros de detención de la Organización de Inteligencia de la IRGC en Kermanshah

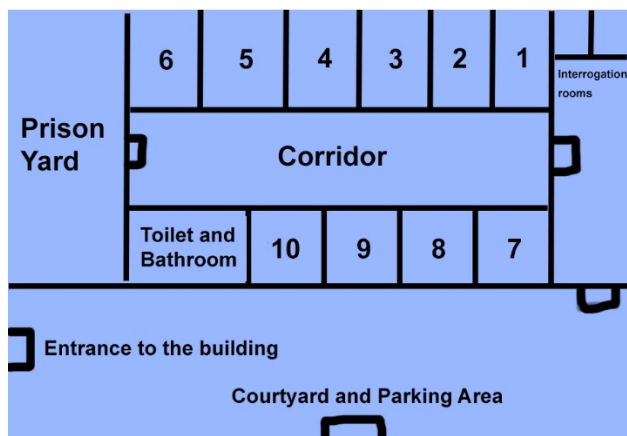
La Organización de Inteligencia del CGRI tiene varios centros de detención de alta seguridad en la ciudad de Kermanshah. Debido a las estrictas medidas de seguridad, se desconoce la ubicación exacta de estos centros de detención. Tras varios meses de investigación, KHRN sólo ha obtenido información sobre uno de estos centros de detención en la base Nabi Akram del CGRI en Kermanshah. Un detenido trasladado a un centro de detención secreto de la IRGC durante 24 horas para ser interrogado habló con KHRN. "Tras mi detención, me llevaron a un edificio con un gran jardín en su patio. Me llevaron a una celda. Dentro de la celda, una cámara y un timbre servían para avisar al guardia para ir al baño. Por el estado del edificio, estaba claro que era de reciente construcción. En el centro de detención también había mujeres".



Centro de detención Nabi Akram de la IRGC en Kermanshah

Este centro de detención es de nueva construcción y está situado en la base Nabi Akram del CGRI en Kermanshah, cerca de la plaza Naft. Varios activistas kurdos que la Organización de Inteligencia del CGRI había detenido en Kermanshah contaron a KHRN que, tras ser trasladados al centro de detención, fueron llevados a una sala de recepción situada junto a la sala de guardia, donde les quitaron todas sus pertenencias y ropas, excepto los calzoncillos. A continuación, los llevaban al interior de la celda con los uniformes de presos.

Una parte de este centro de detención tiene una sala con seis celdas en el lado derecho y cuatro celdas, dos habitaciones, un baño y un aseo en el izquierdo. Estas celdas miden 9x15m y no tienen ventilación. Sólo a través de las puertas peatonales que se utilizan para repartir la comida, el aire fresco y caliente entra en todas las celdas. Al final de esta sala, junto al retrete y el cuarto de baño, hay una puerta de entrada al patio, cuya parte superior está completamente cubierta con barras de refuerzo y una cubierta metálica.



Según los activistas detenidos, en algunas de estas celdas hay cámaras que permiten a los guardias observar los movimientos de cada detenido. El suelo de cada celda está cubierto de moqueta, y a cada detenido se le entregan dos mantas viejas y un frasco de agua.

El centro de detención tiene dos salas de interrogatorio, y los detenidos son interrogados detrás de un cristal oscuro. La única denuncia de tortura en el centro de detención se publicó en una carta abierta del preso político kurdo ejecutado Hossein Khezri. En esta carta, explicaba su detención y las torturas que le infligieron



en este centro de detención. "Fui detenido por las fuerzas de la IRGC de Nabi Akram en Kermanshah el 31 de julio de 2008. Me sometieron a todo tipo de torturas físicas y mentales durante el interrogatorio durante los 49 días que estuve detenido en la base de Nabi Akram del CGRI en Kermanshah. Las torturas físicas incluyeron palizas durante varias horas al día, presión psicológica durante el interrogatorio, amenazas por parte de los interrogadores de que si no aceptaba lo que decían, podrían etiquetar a mi hermano y al yerno de mi familia como personas que realizaban actividades ilegales contra el Estado, patadas en mis genitales que me provocaron hemorragias e hinchazón durante 14 días, una herida en mi pierna derecha de unos 8 cm, que aún es visible, debido a la fuerte patada del interrogador, y múltiples golpes en todo mi cuerpo con una porra. Todo esto tuvo lugar durante los 49 días de mi detención en el centro de detención de la IRGC en Kermanshah".

KHRN

La Red de Derechos Humanos del Kurdistan es una organización independiente, sin ánimo de lucro y no partidista, registrada en Francia desde 2014.

Las actividades de esta organización se centran en las dos áreas de educación y promoción de los principios y valores de los derechos humanos, así como en la denuncia y documentación de las violaciones de los derechos humanos en el Kurdistan/Irán.

Nuestras actividades también consisten en sensibilizar al público e informar a los medios de comunicación, así como a las instituciones y organizaciones internacionales de derechos humanos. En este sentido, el sitio web y las cuentas y canales oficiales de las redes sociales de la Red de Derechos Humanos del Kurdistan están activos en tres idiomas: kurdo, persa e inglés.

La Red de Derechos Humanos del Kurdistan es miembro de la Coalición Mundial contra la Pena de Muerte desde 2017. También mantiene estrechos vínculos y cooperación bilateral con organizaciones de derechos humanos kurdas, iraníes e internacionales.

Red de Derechos Humanos del Kurdistan

www.Kurdistanhumanrights.net

Info@kurdistanhumanrights.net